

Economía

En los últimos años se ha observado una tendencia de la IED a invertir en bienes transables. Sin embargo, el monto aún es marginal porque no se dan condiciones de seguridad jurídica. **Por Eduardo Fracchia (*)**

Firmas extranjeras en el país

Existe un extendido debate acerca de la medida en que la inversión extranjera directa (IED) impulsa o no el crecimiento económico en las economías y en particular en las emergentes. Recientemente, un informe de Goldman Sachs ha renovado esta disputa, al postular que la IED es un importante impulsor del proceso de crecimiento. En este marco, el flujo mundial de IED ha venido creciendo sostenidamente a ritmo acelerado. Según los últimos datos disponibles, el flujo anual de IED ya asciende a U\$S 700.000 millones y se mantiene creciendo a un ritmo del 15% anual. Como consecuencia de este dinamismo, esa variable ya representa el 2% del PIB mundial y el 7% de la inversión total. Para este crecimiento de la IED ha sido clave el ascenso de países como China y la India, que se han transformado en un foco de atracción notable para los inversores del mundo desarrollado.

En los últimos años los países emergentes se han visto beneficiados por el arribo de importantes flujos de IED que han sido particularmente valiosos para América Latina después de la crisis o amesetamiento de 1998-2002. Junto con el crecimiento de la IED, la región ha experimentado un fuerte aumento de las remesas, aunque este tipo de flujos tiene un menor efecto multiplicador, con lo que su importancia relativa es menor. En efecto, la inversión en América Latina ha crecido a un ritmo importante durante los '90, y

en ese comportamiento el aporte de la IED ha sido clave, al pasar de representar el 4 al 11% de la inversión total. Sin embargo, en los últimos años la participación de la IED en la inversión total se ha reducido en forma significativa, producto, entre otras razones, del agotamiento de los planes de privatización típicos de los '90.

En América Latina

Entre los países de la región, Brasil se ubica a la cabeza como país receptor de flujos de IED, atrayendo cerca de U\$S 40.000 millones anuales. En segundo lugar se ubica México, país que recibe cerca de U\$S 12.000 millones anuales por ese concepto. Chile, por su parte, muestra una participación muy elevada de la IED en el PIB, al recibir un flujo cercano a U\$S 7.000 millones de dólares anuales. El avance de la IED en la región se ha dado en un contexto en que las empresas multilatinas (empresas operando simultáneamente en diversos países de América Latina) vienen recuperando terreno y quitándole mercado a las empresas multinacionales.

En el caso de la Argentina, la situación es diferente. En primer lugar, con respecto a las mencionadas multilatinas, la Argentina no ha logrado sumarse a la tendencia como consecuencia del proceso de creciente desnacionalización experimentado durante los '90 y los 2000. La lógica de los flujos de IED a la Argentina parece responder al paradigma convencional de que esos flujos se movilizan para acce-



BRASIL RECIBE UNA IED DE U\$S 40.000 M Y LIDERA LA REGION EN MATERIA DE ATRACCION DE CAPITALES

der a recursos naturales, lograr un mejor posicionamiento en mercados en expansión o seguir a clientes importantes que requieren presencia física de sus proveedores. A pesar del sólido proceso de crecimiento que ha demostrado el país tras la salida de la convertibi-



EL MONTO DE IED QUE INGRESA A LA ARGENTINA ES MENOR AL QUE RECIBEN LOS PAISES VECINOS

lidad, los inversores extranjeros no parecen haberse visto tentados a hundir capital aquí. Basta notar que el máximo nivel de IED del período kirchnerista se logró en 2008 cuando se recibieron U\$S 9.726 M, un 6% por debajo del flujo neto de privatizaciones recibido en

2000. La crisis internacional llevó a que 2009 no fuera un año particularmente interesante para invertir en el mundo. Pero el derrumbe argentino merece mención especial. La IED cayó a la mitad del nivel presentado el año previo, lo que constituyó el peor resultado en el quinquenio. En 2010 el flujo remontará. Pero el resultado será mediocre como ya puede anticiparse por el 11% de expansión interanual registrada en el primer trimestre según el INDEC.

Para 2010

A nivel más desagregado, se observa que los principales orígenes de los flujos de IED hacia la Argentina son de Estados Unidos y España, y que los sectores más atractivos para esos flujos parecen ser el de alimentos, el automotriz, el de refinación de petróleo, la siderurgia, la construcción y, más recientemente, el turismo y el agro.

En los últimos años se ha observado una mayor tendencia de la IED en la Argentina a invertir en bienes transables. El monto de IED todavía es marginal en nuestro país y no se dan condiciones de seguridad jurídica para alcanzar niveles que contribuyan de modo sostenido al proceso de crecimiento. La Agencia de Inversiones está desmantelada y no parece haber estimulado políticas públicas con un fuerte sesgo inversor. Es una política de Estado pendiente para el futuro del país.

(*) IAE de la Universidad Austral.